

Inés Ordóñez de Lanús

"DIOS EXISTE Y YO ME LO ENCONTRE"

La teóloga argentina Inés Ordóñez de Lanús estuvo en Santiago y conversó con empresarios y periodistas. La autora del libro *El Amor Empieza por Casa* les habló sobre cómo encontrar la felicidad respondiendo de dónde vengo y hacia dónde voy.



A los cuarenta y seis años, esta mujer operativa madre de ocho hijos, dirige el Centro de Espiritualidad Santa María. Esta respuesta espiritual puede alcanzar a todos, afirma.

C Eugenia Martínez cuando todavía era una adolescente, a Inés le dijeron "tú deberías ser monja". Y ella respondió: "¿Yo? ¿Jermón? Quiero casarme y tener muchos hijos". Cumplió su sueño. A los 46 años, esta mujer rubia, que estudió teología y se especializó en educación en la Universidad de Oxford en Inglaterra, tiene ocho hijos. Desde hace 25 años es la fundadora y directora del Centro de Espiritualidad Santa María de Buenos Aires, con sedes en México y Chile.

A los 15 años creció a niños con síndrome de Down y, maravillada por su reacción, decidió estudiar teología. En este camino se encontró con Dios cara a cara.

—Soy sensible por naturaleza y reconozco que hay muchas cosas de la religión que no entiendo, pero amo a Cristo y él habla a través mío. Me importa estar al servicio de los que necesitan ayuda porque el ser humano siempre pide más, es un buscador de la verdad y del amor.

Los jóvenes nos preguntan a los que llevamos muchos años de casados si se puede amar más. Y les respondemos que sí, que siempre se puede amar más. Cuando una madre espera su segundo hijo cree que nunca lo podrá querer tanto como al primero, pero una vez que el niño nace se da cuenta de que lo quiere igual que al anterior. Así es la vida, siempre se puede amar más.

—¿Por qué miramos tanto al vecino deseando tener también lo que él posee? Nunca estamos satisfechos...

—Estos ansias de más y más están en el corazón de todos, pero no se llenan con cosas materiales sino con un proyecto de vida donde hay espacio para lo espiritual. Por eso muchas mujeres, cuando ya sus hijos crecieron, deciden darse algo para ellas y buscan, pero al final sienten que nada les llena. Lo único que satisface es buscar la vida con misericordia y ésta para mí está en Cristo.

—¿Pero cómo reaccionan to-

dos aquellos que no tienen fe?

—En estos veinticinco años se han formado más de cien grupos de oración en el centro de Espiritualidad Santa María. Muchas personas llegaron porque habían tocado fondo, estaban en una profunda crisis de vida. La mayoría llega porque ya no sabe qué hacer y un amigo los lleva de la mano. Son personas que beben los brazos, ya no tienen fuerzas para luchar más. Algunos reconocen que han pensado en suicidarse para dejar el seguro de vida a su familia. Sin embargo, poco a poco y a través de terapia de grupo se van recuperando, y aun sin la encuentran un camino de crecimiento, ven que no están solos y se les ayuda a ser plenamente hombres. La mayoría de ellos también encuentra a Dios.

—¿Qué sucede con las mujeres?

—En el mundo laboral hemos tomado como referente al hombre, hacemos las cosas igual que ellos, nos vestimos como ellos y esto les ha llevado a sentirse amenazados.

Ellos tienen cultura machista, fueron educados para no llorar, para ser fuertes, para traer el dinero al hogar y ahora se ven amenazados por una mujer capaz de mantenerse. Allí hay como un desequilibrio, sin el hombre no se siente bien ocupándose de los niños ni mostrándose sus sentimientos, y es bueno poner una mirada de atención sobre sus necesidades. Hay muchas cosas no dichas pero que están pasando a diario en el mundo de los hombres, donde vivimos como huérfanos sin acordarnos que hay un Dios que es padre que espera que vayamos a él como hijos que necesitan su protección. Una vez que uno pide esa protección ya no se siente más solo.

—¿Cuál es la propuesta de vida que planteó a los empresarios chilenos?

—La misma que proponemos en nuestro centro de espiritualidad. Les preguntamos si quieren vivir la vida plenamente, si quieren aprender a amar como sus corazones quieren amar, si quieren ser felices y hacer felices a los demás. Nosotros los mostramos el camino, porque hay mujeres y hombres que lo han seguido —por Teresa de Calcuta, el padre Hurtado, el Papa y muchos otros— y todos los seres humanos pueden perfeccionarse en el camino de la espiritualidad.

—¿Qué relación tiene este avance con el hecho de acercarnos al año 2000?

—Creo que es el momento preciso para dar una nueva coherencia a la vida, a las puertas de un nuevo milenio. Yo como cristiana —y me emociono con esto— quisiera decirle a mis hermanos, sobre todo a los que no tienen fe, perdónalos porque conociendo a Cristo no te lo hemos sabido mostrar. Tengo la sensación de que los católicos hemos destiguado el rostro de Cristo. Hoy la gente piensa que Dios es castigador y con mucha razón dice no, pero ante el verdadero rostro de Cristo sólo se puede decir sí. Yo he experimentado mi vida en eso y no me arrepiento porque para mí Dios existe. Así como yo lo encontré, otros pueden hacerlo y estarán en paz consigo mismos.■

Centro de Espiritualidad Santa María, P.O. Santiago Santa Elena 1313. Fono fax 2151771

U. rosario

La Tercera
6-12-97 (Supl.)

146946

"Dios existe y yo me lo encontré" [artículo] Eugenia Martínez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Martínez, Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Dios existe y yo me lo encontré" [artículo] Eugenia Martínez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile